

UN SONETO DEL AUTOR DE *LA ESTRELLA DE SEVILLA*

Después del estudio de los hispanistas Morley y Bruerton sobre la cronología de las comedias de Lope de Vega¹, no cabe duda de que *La Estrella de Sevilla* no fué escrita por Lope de Vega. El primero que dudó de la paternidad de Lope con relación a esta famosa tragedia, aunque no lo expresó abiertamente, fué Menéndez Pelayo en 1899². El gran polígrafo, con su fino sentido crítico, echaba de menos en ella el estilo y la manera del "Fénix de los Ingenios"; además, se dió cuenta de que la comedia carecía de la espontaneidad improvisadora de Lope, y que, por el contrario, presentaba un plan preconcebido y meditado. "Está mejor pensada que escrita, al revés de lo que sucede con otras muchas de Lope", son sus palabras³.

El segundo crítico que dió un paso decisivo en el camino de despojar a Lope de la supuesta paternidad de la *Estrella* fué Foulché-Delbosc, en 1920⁴. En efecto, merced a un importante descubrimiento suyo, se halló en posesión de una edición *desglosada*⁵ de un volumen de varias comedias, único ejemplar conocido, sin fecha, pero del siglo XVII, cuyo texto contiene 526 versos más que la única edición que hasta entonces se conocía, o sea una *suelta*, del siglo XVII asimismo, de la que existen tres ejemplares, la cual había servido de modelo para las ediciones modernas de Francis Sales, Hartzenbusch, Lemcke, Menéndez Pelayo y Alfonso Reyes⁶. Esa nueva edi-

¹ S. G. MORLEY and C. BRUERTON, *The chronology of Lope de Vega's "comedias"*, New York, 1940; y "Addenda", en *HR*, XV, 1947, págs. 49-71.

² *Acad*, vol. IX, 1899, págs. xxxv-xxxvi; reproducido en sus *Estudios sobre el teatro de Lope de Vega*, tomo IV (vol. XIII de las *Obras completas de Menéndez Pelayo*), Madrid, 1923, págs. 215-216.

³ *Acad*, vol. IX, pág. LXXI, nota (a).

⁴ *La Estrella de Sevilla*, ed. y estudio de R. FOULCHÉ-DELBOSC, *RHi*, XLVIII, 1920, págs. 497-678 (la revista salió a luz con dos años de retraso). Véase ANITA LENZ, "Zu einer Neuausgabe der *Estrella de Sevilla*", *ZRPh*, XLIII, 1923, págs. 92-108, y S. G. MORLEY, "The missing lines of *La Estrella de Sevilla*", *RRQ*, XIV, 1923, págs. 233-239.

⁵ Véase SALVÁ, *Catálogo*, vol. I, pág. 548.

⁶ *Selección de obras maestras dramáticas por Calderón, Lope de Vega y Moreto*, ed. F. SALES, Boston, 1828 (2ª ed., 1840, con enmiendas sugeridas por don Agustín Durán). — *Comedias escogidas de frey Lope Félix de Vega Carpio*, ed.

ción *desglosada*, más extensa, no sólo completa y aclara el sentido de varios pasajes, antes incompletos y oscuros, oscuridad con omisiones e interpolaciones advertidas ya por Hartzenbusch y Menéndez Pelayo, sino que —y esto es lo más importante para resolver el problema de la paternidad, que es el que nos ocupa— al final de la comedia, donde el autor consagra su obra al auditorio, no lo hace con el nombre de Lope, como en la *suelta*, o versión corta, sino con el seudónimo de “Cardenio”. Además, este aumento de una sílaba restituye la medida del verso, que estaba cojo.

La edición crítica de este texto largo, publicada por Foulché-Delbosc, se tuvo en cuenta para las ediciones subsiguientes de Thomas (con la historia de la comedia), de Brauns, de Juliá y de Reed y Dixon (con extensa y erudita introducción por John M. Hill)⁷.

Por último, los hispanistas que han dado el golpe de gracia, arrancando definitivamente la *Estrella de Sevilla* a Lope de Vega son, como decíamos al principio, los profesores Morley y Bruerton, en su magistral *Cronología* (1940). En ella, por medio del estudio del empleo por Lope de ciertas formas estróficas en la versificación, han logrado, no sólo fijar la cronología de muchas de sus comedias, sino también descartar las de dudosa atribución. *La Estrella de Sevilla* no contiene ninguna de las estrofas utilizadas por Lope. El autorizado lopista norteamericano W. L. Fichter califica de convincente esta conclusión, en un interesante trabajo suyo⁸ que es un ensayo para resolver el problema de la autenticidad de las comedias dudosas de Lope por medio del análisis del empleo por el poeta de la sinalefa, el hiato, la sinéresis y la diéresis en sus versos.

Estos nuevos argumentos fortalecen los antiguos de Menéndez

y pról. de J. E. HARTZENBUSCH, *BAAEE*, vol. XXIV, 1853, págs. VIII y 137-153. — La edición de L. LEMCKE está en su *Handbuch der spanischen Litteratur*, Leipzig, 1856, vol. II, págs. 191-232; la de MENÉNDEZ PELAYO en *Acad.*, vol. IX, págs. 127-160, y la de ALFONSO REYES en *Lope de Vega, Teatro*, vol. I, Madrid, 1919, págs. 115-182 (*Biblioteca Calleja*).

⁷ “*La Estrella de Sevilla*”, formerly attributed to Lope de Vega, ed. with introd., notes and vocabulary by H. THOMAS, Oxford, 1923 (2ª ed., 1930, en la cual se suprime la palabra *formerly* de la portada y se añade en el prólogo una noticia de los estudios aparecidos con posterioridad a la 1ª edición: cf. H. SERÍS en *RFE*, XIII, 1926, págs. 303-304). — J. BRAUNS, “*La Estrella de Sevilla*”, atribuida a Lope de Vega, mit Anmerkungen, Bielefeld und Leipzig, 1925 (texto abreviado a 2416 versos). — *Obras dramáticas escogidas de Lope de Vega Carpio*, ed. E. JULIÁ MARTÍNEZ, Madrid, 1934-1935, vol. IV, págs. 1-140 (*Biblioteca Clásica*). — *La Estrella de Sevilla*, ed. with notes and vocabulary by F. O. REED and ESTHER M. DIXON; introd. by J. M. HILL, New York, [1939] (la introducción, págs. III-XXXIX, es un pormenorizado informe del estado de las investigaciones hasta 1939).

⁸ W. L. FICHTER, “Orthoepy as an aid for establishing a canon of Lope de Vega’s authentic plays”, en *Homenaje a A. M. Huntington*, Wellesley, Mass., 1952, pág. 143.

Pelayo y Foulché-Delbosc y los posteriores de Bell y Wright⁹, entre todos los cuales se destacan, a nuestro juicio, los siguientes: Lope nunca reclamó como suya la *Estrella de Sevilla*, no la inscribió en ninguna de las dos listas del *Peregrino* ni la insertó en ninguna de las *Partes* en que publicó sus comedias; "está mejor pensada que escrita"; en la versificación existen rimas de fonética andaluza (*alteza con empresa, ofensas con venças, etc.*) impropias de un castellano como Lope; el uso de las formas en *-ra* y *-se* del subjuntivo es distinto en la *Estrella* y en Lope, y, por último, el figurar el nombre de Cardenio como autor en el texto correcto y completo indica que ésta es la edición genuina corregida o dirigida por el creador de la comedia, mientras que la aparición del nombre de Lope, sin encajar bien en el verso, en el texto corrompido e incompleto, supone una sustitución realizada por un editor sin escrúpulos, que forja una edición espuria y fraudulenta.

Con esto han quedado desechados los argumentos en favor de Lope, aducidos principalmente por Cotarelo y Juliá¹⁰. Cotarelo llegó a asegurar que el nombre de "Cardenio" era fantástico y que jamás se encontraría un autor que lo hubiera usado. Bonilla se mostró de acuerdo con Foulché-Delbosc¹¹.

Eliminado Lope, nos queda "Cardenio"¹². Foulché no logró identificarlo, pero enumeró una serie de obras (ocho) en las que figura un "Cardenio", aunque no como autor¹³. Más tarde John M. Hill halló en unos manuscritos de letra del siglo xvii (B. N. M., mss. 3700 y 3915) tres romances inéditos, en cuyos versos aparecen el

⁹ A. F. G. BELL, artículos mencionados *infra*, notas 15 y 16; L. O. WRIGHT, "The *-ra* and *-se* verb forms in both versions of *La Estrella de Sevilla*", en *The "ra" verb form in Spain*, Berkeley, 1932, págs. 95-98.

¹⁰ E. COTARELO Y MORI, "*La Estrella de Sevilla* es de Lope de Vega", en *RevBAM*, VII, 1930, págs. 12-24 (véase la réplica de A. F. G. BELL en *MLR*, XXVI, 1931, págs. 97-98); E. JULIÁ MARTÍNEZ, *ed. cit.*, vol. II, págs. xxv-xxx, y vol. IV, págs. x-xxi.

¹¹ A. BONILLA Y SAN MARTÍN, en su edición de los *Estudios sobre el teatro de Lope de Vega* por M. Menéndez Pelayo, *op. cit.*, vol. IV, págs. 270-272.

¹² Los profesores C. E. ANIBAL ("Observations on *La Estrella de Sevilla*", *HR*, II, 1934, págs. 1-38), J. M. HILL (introd. a la ed. de Reed y Nixon [1939], escrita en 1931, pág. xix, nota 2) y S. E. LEAVITT (*The "Estrella de Sevilla" and Claramonte*, Cambridge, Mass., 1931) excluyeron también a Lope, pero sugirieron para reemplazarle a Luis Vélez de Guevara, los dos primeros, y a Andrés de Claramonte, el tercero. A Anibal y Hill se les puede refutar con un solo argumento: Vélez de Guevara no usó nunca el seudónimo de "Cardenio", y a Leavitt le refutaron ampliamente J. F. MONTESINOS (*RFE*, XIX, 1932, págs. 308-311), W. ATKINSON (*BSS*, IX, 1932, págs. 137-138), F. O. ADAM (*MLJ*, XVII, 1932-33, pág. 391), A. F. G. BELL (*RHi*, LXXXI, 2, 1933, págs. 554-559), C. E. ANIBAL (*HR*, I, 1933, págs. 344-352, y II, 1934, págs. 1-38) y L. SPITZER (*ZRPh*, LIV, 1934, págs. 533-588).

¹³ R. FOULCHÉ-DELBOSC, *ed. cit.*, págs. 532-533, nota 2.

nombre de "Cardenio" y una poesía, asimismo inédita, de la cual éste es el autor, según reza el título: "Carta de Cardenio para Celio". Ésta se halla en el vol. IV del ms. 3915, intitulado *Parnaso español*. El profesor Hill encontró además otro romance en que se alude a un "Cardenio", en la *Segunda parte del Romancero general y flor de diversa poesía, recopilados [sic] por Miguel de Madrigal* (Valladolid, 1605)¹⁴. Ya tenemos, pues, un "Cardenio" poeta. Bell señaló con posterioridad el hecho de que Gálvez de Montalvo se refiere a un poeta "Cardenio" en el *Pastor de Filida* (1582); igualmente Lope de Vega en la *Arcadia* (1598), y Salas Barbadillo en *El caballero puntual* (1614)¹⁵.

Pero ¿quién era ese poeta que se escondía tras el seudónimo o nombre poético de "Cardenio"? Ya sabemos que Bell tuvo la fortuna de descubrirlo. Fué don Pedro de Cárdenas y Angulo, natural de Córdoba¹⁶. Lo halló en el *Ensayo* de Gallardo; mas no en su lugar alfabético correspondiente, sino en el de otro poeta, don Antonio de Paredes, quien dedica a Cárdenas un tomo de *Rimas* (Córdoba, 1622)¹⁷. En la portada se lee: "A D. Pedro de Cárdenas y Angulo, Caballero de la orden de Santiago y Veinticuatro de Córdoba". En los preliminares, fol. 7, se publica un "soneto cuarto [de Paredes] en respuesta a otro [de Cárdenas]"; empieza "Es la rosa, ó *Cardenio* amigo, aquella . . ."; y en la página 16 "se estampa una epístola de Paredes a Cárdenas, en la que le llama también *Cardenio*". Gallardo concluye que el nombre poético de Cárdenas era "Cardenio". Agrega que "Paredes y Cárdenas compusieron a dúo una comedia y un romance". Estas noticias las tenía muy a mano Cotarelo, quien podía haber consultado también a Nicolás Antonio, como hizo Bell. En la *Bibliotheca Nova*, 2ª edición, vol. II, pág. 178, se hallan los siguientes datos: Pedro de Cárdenas y Angulo, cordobés, escribió la *Vida del Hermano Francisco de Santa Anna Hermitaño de la Rizafa*¹⁸, y *De la Casa de Haro* (Córdoba, 1645): su viuda y sus hijos presentaron el manuscrito de esta segunda obra a don Luis Mendoza de Haro en dicho año. Por consiguiente, Cárdenas había fallecido

¹⁴ J. M. HILL, "Cinco poesías de Cardenio", *RHi*, LVI, 1922, págs. 405-422.

¹⁵ A. F. G. BELL, "The authorship of *La Estrella de Sevilla*", *MLR*, XXVI, 1931, págs. 97-98.

¹⁶ A. F. G. BELL, "The author of *La Estrella de Sevilla*", *RHi*, LIX, 1923, págs. 296-300, y "Who was Cardenio?", *MLR*, XXIV, 1929, págs. 67-72.

¹⁷ B. J. GALLARDO, *Ensayo*, vol. III, núm. 3343, cols. 1084-1087.

¹⁸ También en el *Manual* de Palau hemos visto registrado a Cárdenas, con esta obra (única que cita), pero con título diferente: *Vida y muerte de Francisco de Santa Anna, hermano mayor de los Ermitaños de la Albayda*, añadiendo el lugar, el año y los folios (Córdoba, 1621, 4 hojas y 40 folios), que faltan en Nicolás Antonio.

antes de 1645. Fué un poeta y un protector de poetas. Era admirador de Góngora.

Tan conocido parecía ser el nombre poético de "Cardenio" aplicado a Cárdenas, que Cervantes personificó a éste en el Cardenio del *Quijote*. Así lo identificó Rodríguez Marín (citado por Bell) en una nota a su edición de *Don Quijote*¹⁹, en la que dice textualmente: "Cardenio es un Cárdenas de Córdoba", y explica la razón de que Cervantes se refiriera a esa ciudad y a esa familia. Y en la familia de los Cárdenas de Córdoba el único "Cardenio" era el amigo y colaborador de Paredes, según se atestigua en Gallardo. Bell cree que el poeta aludido por Gálvez de Montalvo, por Lope y por Salas Barbadillo es una misma persona, y que esa persona es Cárdenas²⁰.

Todavía no se había encontrado, que nosotros sepamos, una poesía firmada por don Pedro de Cárdenas. Ha cabido en suerte al que escribe estas líneas el hallazgo de un soneto suscrito con el nombre del poeta. En la biblioteca de la Hispanic Society of America se conserva un ejemplar del libro raro de Juan Antonio de Ibarra, *Encomio de los ingenios sevillanos* (Sevilla, 1623), procedente de la biblioteca del Marqués de Jerez de los Caballeros²¹. Es la relación de las fiestas que la "nación de los Caballeros guipuzcoanos i vizcaínos" celebró en la ciudad de Sevilla, en la canonización de Ignacio de Loyola y Francisco Javier, con la publicación de las poesías premiadas en el certamen que tuvo lugar. La aprobación va firmada por Lope de Vega Carpio, quien escribe: "los versos de tales ingenios, justo es que salgan a luz . . . para . . . grandeza de aquella nación, i premio de los Poetas Andaluces tan ilustres siempre" (Madrid, 15 de agosto de 1623). Contiene poesías de Fernando de Herrera (*A una hermosura*), Arguijo (*A la osadía de Faetón*), Espinosa (*A la alameda de Sevilla*), Rioja (*A Clori desengañada*) y otras de Jáuregui, Bonilla, Arbolanche, Ximénez de Enciso, Cristobalina Fernández de Alarcón y otros poetas. Entre las poesías laureadas figura un soneto de don Pedro de Cárdenas, al lado de otro de don Juan Méndez de Sotomayor, precedidos del siguiente juicio de Ibarra: "Tiranzaron los ojos del teatro todo, i la opinión de muchos, dos ilustrísimos sonetos de Don Juan Méndez de Sotomayor el uno, i el otro de Don Pedro de Cárdenas, Caballero de Córdoba (assí lo dixo

¹⁹ F. RODRÍGUEZ MARÍN, edición del *Quijote*, vol. III, 1912, págs. 52-53 (*Clás. cast.*). La cita de Bell está en *MLR*, XXIV, 1929, pág. 68.

²⁰ A. F. G. BELL, *MLR*, XXIV, 1929, pág. 72.

²¹ Véase PENNEY, [II] pág. 309; ESCUDERO, *Tipografía hispalense*, 1894, núm. 1272, y JEREZ, *Catálogo*, pág. 54. Existe reproducción moderna en edición dirigida por don Antonio Pérez Gómez, Valencia, 1950 (tirada de 209 ejemplares en papel de hilo).

la fama), gloriosos émulos del luziente farol de la poesía castellana, i primer polo de sus ingenios, Don Luis de Góngora”²².

He aquí el soneto de Cárdenas:

8. *De Don Pedro de Cárdenas*

Cástor y Pólux náuticos fulgores,
hijos del Astro jovial errante,
presagio son alegre al navegante,
del paternal influxo emuladores.
Quando de los luzientes moradores
el Príncipe Planeta en luz vibrante,
sin muerte alterna de fulgor menguante,
iguales les infunde resplandores.
A Inacio y Xavier de lleno hirieron,
aunque en polo no igual, rayos iguales
del Júpiter divino y Rey de Delos.
I así en presagio dos Santelmos fueron
en influencia i resplandor joviales,
dos Planetas, dos Soles en dos cielos²³.

La familia Cárdenas ha dado otro ingenio a las letras. En el mismo libro se encuentran cinco poesías, tres de ellas burlescas, de un licenciado Bernardo Luis de Cárdenas²⁴. Y a título de curiosidad añadiremos que en la misma biblioteca de la Hispanic Society existe un impreso titulado “Orden de penitencia, *Esriptura de patronazgo otorgada entre los señores Don Pedro de Cárdenas y Guzmán y la provincia del Andalucía*”, s. l. [Córdoba?, 17 de junio de 1618]²⁵.

Esperemos que vayan descubriéndose más composiciones de nuestro poeta, que ya cuenta en su crédito con *La Estrella de Sevilla*, una comedia en colaboración con Paredes (¿desaparecida?), *La vida de Francisco de Santa Anna*, *La Casa de Haro*, una epístola y un soneto.*

HOMERO SERÍS

Centro de Estudios Hispánicos,
Syracuse University.

²² JUAN ANTONIO DE IBARRA, *Encomio de los ingenios sevillanos*, Sevilla, 1623, fol. 29 r°.

²³ *Op. cit.*, fol. 29 v°.

²⁴ *Op. cit.*, fols. 33 v°, 41 v°, 81 r° y v°, 82 v°.

²⁵ PENNEY, [II], pág. 26, s. v. Andalucía. En este catálogo se lee Córdoba con un interrogante.

* NOTA DE LA REDACCIÓN.—Ya en prensa este Homenaje, recibimos una carta del señor Serís anunciándonos el envío de una elegía de don Pedro de Cárdenas, que publicaremos en uno de nuestros próximos números, con más datos biográficos.